

INCIDENCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

AUTORES: Letty Araceli Delgado Cedeño¹

María Elena Mendoza Vélez²

Byron Xavier Reinoso Mendoza³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: ldelgado@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 20 - 06 - 2018

Fecha de aceptación: 04 - 08 - 2018

RESUMEN

El rendimiento académico supone una evaluación del conocimiento adquirido y la capacidad de respuesta que manifiesta el educando ante los estímulos del proceso educativo, está ligado a la aptitud, capacidades, características psicológicas desarrolladas y actualizadas por el educando a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilitara la obtención de un buen logro académico. Por consiguiente se presentan dificultades que inciden en el rendimiento escolar y con ella las emociones como componentes afectivos, cognitivos, motivacionales y expresivos dentro del contexto académico. Por tal razón, se propone como objetivo valorar la incidencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios considerando la importancia que tiene la inteligencia emocional en el desarrollo de la autoconciencia, bienestar psicológico y aprendizaje significativo, se exponen conceptos de inteligencia emocional propuesto por expertos, características, entre otros, de tal forma que permita relevar la formación integral del estudiante y contribuya en la formación de profesionales en el pensar, sentir y actuar de manera congruente y ajustada a la realidad. Por ello, es prescindible hacer un estudio en cuanto a la valoración sobre el tema propuesto que contribuya a elevar el nivel personal y profesional.

PALABRAS CLAVE: Rendimiento académico; inteligencia emocional; formación integral y profesional.

INCIDENCE OF EMOTIONAL INTELLIGENCE IN THE ACADEMIC PERFORMANCE OF UNIVERSITY STUDENTS

¹ Docente de la Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo-Manabí-Ecuador.

² Docente de la Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo-Manabí-Ecuador. E-mail: mmendoza@utm.edu.ec

³ Docente de la Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo-Manabí-Ecuador. E-mail: bxrm92@hotmail.com

ABSTRACT

The academic performance implies an evaluation of the acquired knowledge and the capacity of response that manifests the educating in front of the stimuli of the educational process, it is linked to the aptitude, capacities, psychological characteristics developed and Updated by the educating through the teaching-learning process that will make it posible to obtain a good achievement Academic. Consequently, there are difficulties affecting school performance and with it emotions as affective, cognitive, motivational and expressive components with in the academic context. For this reason, it is proposed as objective to investigate the incidence of emotional intelligence in the academic performance of university students considering the importance of emotional intelligence in the development of self-consciousness, Psychological well-being and Meaningful learning, there are concepts of emotional intelligence proposed by experts, characteristics, among others, in such a way that it allows to relieve the integral formation of the student and contribute to the training of professionals in the thinking, feel and act in a way that is congruent and adjusted to reality. It proposes a pedagogical alternative that reinforces the professional training of the students of the Technical University of Manabí.

KEYWORDS: Performance; Emotional intelligence; integral and professional training.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad la educación ha dado otro giro diferente como un proceso permanente y de mayor amplitud cuyo objetivo es la educación para la vida. Partiendo de esta idea se comprende que la educación debe orientarse hacia el desarrollo integral del educando, es decir, al pleno desarrollo de su personalidad, sin dejar a un lado el desarrollo emocional y cognitivo.

Históricamente los conceptos de inteligencia y emoción se han desarrollado de forma separada, y es el constructo de Inteligencia Emocional (IE) el que permite integrar estos dos aspectos fundamentales del ser humano (Fernández-Berrocal y Ramos, 2002) y (Pineda Galán (2012).

Este concepto implica que las emociones y la razón están interconectadas, por ello, Aristóteles en sus escritos sobre las pasiones manifestaba a estas como la motivación para las conductas. Sin embargo, la primera referencia conocida del término IE data de 1960 en Alemania, donde las mujeres que rechazaban sus roles sociales eran diagnosticadas con baja IE y tratadas con LSD (Leuner, 1966). En este concepto de la IE se ha recurrido un largo camino hasta la primera publicación científica en 1990 de la mano de Salovey y Mayer (Salovey y Mayer, 1990).

Por consiguiente, será la publicación del libro “Inteligencia Emocional” de Daniel Goleman el que daría a conocer este término con una gran repercusión mediática, que condujo a una serie de aproximaciones poco rigurosas y que

desvirtuaron el concepto original de Inteligencia Emocional. No obstante en el ámbito científico se han desarrollado diferentes modelos teóricos con sus instrumentos de medida. Y entre ellos, destaca el modelo de Mayer y Salovey que es el que mayor apoyo empírico recibe y cuyos fundamentos teóricos han sido más desarrollados (Mayer, Roberts y Barsade 2008; Mayer, Salovey y Caruso, 2000).

Desde este modelo se propone a la Inteligencia Emocional como una capacidad o habilidad cognitiva que puede medirse a través de tareas que implican el procesamiento de la información emocional. La evolución y desarrollo histórico de la Inteligencia Emocional así como la investigación de las medidas válidas y fiables y sus aplicaciones a la vida diaria. El objetivo de las investigaciones realizadas en este campo en los últimos años ha demostrado la validez predictiva de la Inteligencia Emocional en diferentes ámbitos del ser humano (Brackett, Rivers y Salovey, 2011; Zeidner, Matthews y Roberts, 2008). Concretamente una parte de ellas aluden al papel de la Inteligencia Emocional en la adaptación al entorno social.

A partir del análisis es necesario considerar que el Estado Ecuatoriano como ente regulador de normas y preceptos así como leyes y reglamentos educativos, tiene la misión de velar que la educación en todo ámbito sea de calidad, sin embargo en las instituciones educativas se han preocupado por impartir solo conocimientos teóricos, dejando a un lado la trascendental importancia que tiene la inteligencia emocional dentro del ámbito educativo ya que esta inteligencia no solo descubre cualidades y habilidades intelectuales, sino otras capacidades en las personas.

La inteligencia emocional debe ocupar un espacio muy importante dentro de las actividades del docente, Vargas (2004) expresa que: "... hoy en día las personas especialmente los docentes, se ven ceñidos en horarios muy rígidos, cargados de tareas, responsabilidades múltiples y algunas funciones que de alguna manera van dragando las buenas relaciones humanas. Es así como nace una nueva forma de entender y comprender las relaciones humanas, especialmente con lo que se denomina inteligencia emocional, la cual no se limita a la vida privada de las personas, sino que se puede aplicar también a la vida profesional" (p.108).

Desde este punto de partida surgen las emociones, por ello los estudiantes se constituyen en la columna principal en la labor académica donde el docente tiene la responsabilidad no solo de proveer el tratamiento adecuado sino prepararlos para enfrentar adversidades e impulsarlos para que su desarrollo intelectual sea potencializado de acuerdo a su contexto social.

Ante esta apreciación es fundamental considerar lo que manifiesta en su primera conceptualización Salovey y Mayer sobre la inteligencia emocional que dice: ... "Una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar las emociones y las de los demás, discriminar entre ellas y usar dicha

información para guiar nuestro pensamiento y nuestros comportamientos. (Salovey y Mayer, 1990).

Considerando esta apreciación, el ser humano desde su nacimiento emana emociones y por naturaleza la inteligencia se la concibe como uno de los primeros pasos para la comprensión del desarrollo de las personas, tomando en cuenta aspectos individuales, sociales, culturales entre otros. Además la inteligencia no conlleva a que la persona tenga triunfos en la vida, sino que se revista de importancia en el desarrollo de habilidades para relacionarse con las demás personas y con el medio que le rodea.

No obstante prepararse para discriminar a otros, o simplemente para demostrar actitudes y comportamientos que hace que el ser humano se quede rezagado y no trascienda durante su existencia. Del mismo modo, educar la inteligencia emocional de los estudiantes es tarea fundamental dentro del ámbito educativo por lo que se hace prescindible que los educandos dominen ciertas habilidades para su desarrollo psicosocial-emocional-evolutivo, que forman parte de una formación integral.

Por otro lado, el ser humano en muchas ocasiones le resulta difícil manejar sus emociones, en este sentido se debe mantener un equilibrio que permita mantener una personalidad firme, caso contrario tiende a desequilibrar e incluso lo conducen a un estado depresivo. Es por esta razón, que las emociones juegan un papel preponderante en el rendimiento académico, logrando de esta manera una formación integral.

Por consiguiente, la inteligencia emocional permite al hombre identificar y reconocer sus sentimientos y emociones, además que ayuda a manejar habilidades y destrezas, actitudes y aptitudes, factores que determinan la personalidad y la conducta del individuo, lo que favorece que sus relaciones inter e intrapersonal sean excelentes, enriqueciendo su desarrollo emocional. Sin embargo no hay que olvidar que el ser humano cuenta con elementos que destacan su autoconciencia, su propio bienestar psicológico, sentirse motivado, ser entusiasta y ser resiliente que son factores claves para potenciar su crecimiento emocional.

La enseñanza secundaria debe inscribirse en la perspectiva general de la educación a lo largo de toda la vida. Debe velar por una diversificación amplia de la oferta educativa, que valore todo tipo de talentos y que evite el fracaso y el abandono escolar. “En la renovación de la enseñanza secundaria habrá que velar especialmente por promover la adquisición de valores y actitudes conducentes al ejercicio de una ciudadanía democrática que capacite para vivir en sociedades pluriculturales”. Estrategia a Plazo Medio 1996-2001, UNESCO.

De acuerdo al Informe a la UNESCO redactado por la Comisión de Educación para el Siglo XXI, “el Informe Delors”, (Delors, 1996), considera la educación como una herramienta esencial en la materialización de las reformas que será necesario implementar en el área de recursos humanos. La educación, como estrategia primordial orientada a ayudar a los pueblos a prepararse ante los

embates de la globalización y encarar a sus posibles repercusiones, se visualiza como el instrumento potenciador de los cambios económicos, sociales y culturales que deberán llevarse a cabo si hemos de enfrentarnos victoriosamente a los procesos de interdependencia que caracterizarán al siglo XXI.

Al inicio de un nuevo siglo, se puede afirmar que el objetivo central que dio origen a la UNESCO es: “Construir la paz en la mente de los hombres” y la educación ha de ayudar a las futuras generaciones a realizar esta construcción. Además dar prioridad a los aprendizajes y a la formación integral, poniendo el énfasis en la construcción de capacidades con profundo sentido ético. Se destaca la importancia de contemplar en los currículos capacidades para acceder, organizar, interpretar y analizar la información, el desarrollo de una cultura científica y tecnológica y otras capacidades frecuentemente olvidadas como las relacionadas con la interacción e inserción social y el equilibrio emocional. – Incorporar los valores fundamentales del ser humano a la agenda de transformación educativa para el logro de la democratización y la cultura de paz.

Analizando esta concepción sobre la UNESCO, cabe destacar que el ser humano es el único responsable de su crecimiento intelectual y además, impulsor de grandes metas, por ello la educación permite transformar vidas ya que es un derecho humano acceder a la cultura formativa para toda la existencia, lógicamente que todo el aprendizaje debe estar dado con calidad. Así mismo la UNESCO es el organismo rector que tiene la capacidad de abarcar todos los aspectos de la educación. Por tal razón, educar a un pueblo proporciona la transformación del ser humano que tiene el compromiso de aprender a ser, aprender a aprender, aprender a actuar y a convivir en un entorno prometedor pero además de exigente.

Un principio rector aplicable a la reestructuración de los componentes del sistema escolar, es el concepto de aprendizaje de por vida. Sobre el particular, el Informe agrega: “Se hace necesario repensar la tradicional distinción entre la educación inicial y la educación permanente. Una educación permanente que esté en armonía con las necesidades de la sociedad moderna, no puede ser definida en función a un momento determinado de vida (por ejemplo, educación de adultos versus educación de jóvenes) o a un propósito demasiado específico (la educación profesional frente a la educación general). El momento para aprender es el presente y por toda la vida y cada campo del conocimiento se desborda y enriquece a los demás.” (pp. 99-100).

Considerando que el individuo requiere de un aprendizaje para la vida, es menester señalar que no existe momentos para aprender, se aprende con el diario vivir, es decir el presente y este aprendizaje se enriquece siendo perseverante en el desafío de querer saber lo que la ciencia del conocimiento pone a disposición desbordando su esencia misma. De tal manera que las

universidades deben ser flexibles en los procesos de aprendizajes para que trascienda en el tiempo y en el espacio.

Por consiguiente, todo centro de cultura, especialmente las Universidades de Educación Superior deben propiciar participaciones activas y dinámicas aplicadas a la ciencia de la información, de la tecnología y del conocimiento, con el fin de que esa sed de sapiencias permita participar en todo ámbito donde el futuro tome otro rumbo y desde allí visualizar un cambio protagónico que será fundamental para que la cultura universitaria se pondere en toda su magnitud.

A menudo en el ámbito educativo los docentes reportan problemas en el inter-aprendizaje y que afecta el rendimiento académico tales como: Falta de interés- ausentismo- poca motivación- apatía, depresión, desconsuelo- desesperación, entre otros. Esto se debe a que los estudiantes pierden el interés y se centran por el cociente intelectual olvidando que la parte más elemental es la inteligencia emocional que facilita a interactuar en el mundo donde los sentimientos prevalecen y las habilidades prácticas se engloban tales como: el autocontrol, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la estabilidad emocional, perseverancia, empatía, el desarrollo personal y agilidad mental, que son trascendentales para una excelente interacción social y académica del estudiante universitario.

Cabe destacar que el concepto de inteligencia fue introducido por Salovey y Mayer en 1990 y difundido por Goleman en 1995 fueron los primeros en definir la inteligencia emocional como un subconjunto de la inteligencia social que comprende la capacidad de *controlar los sentimientos y emociones propias, así como la de los demás*, para discriminar entre ellas y utilizar esta información para guiar sus acciones.

Por otro lado, Gardner publica en 1983 “Frames of Mind”, donde reformula el concepto de inteligencia y propone una teoría multidimensional: la teoría de las Inteligencias Múltiples. Gardner sostiene diferentes tipos de inteligencias relativamente independientes unas de otras y sugiere existencia de siete tipos de inteligencias. Se establece por tanto, que la inteligencia no está ceñida a los procesos cognitivos y propone, dentro de las múltiples inteligencias, la inteligencia intrapersonal e interpersonal, los dos tipos de inteligencias que presentan mayor interés en el estudio de la Inteligencia Emocional. Ambas configuran la inteligencia personal, y por tanto, son las que mayor influencia tienen en la capacidad de adaptación de la persona.

El autor las define de la siguiente forma (Gardner, 1983): - La Inteligencia Interpersonal se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás: en particular, contrastes en sus estados de ánimos, temperamentos, motivaciones e intenciones. En formas más avanzadas, esta inteligencia permite a un adulto hábil leer las intenciones y deseos de los demás, aunque se hayan ocultado. La Inteligencia Intrapersonal es el conocimiento de los aspectos internos de la persona: el acceso a la propia

vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre las emociones y finalmente ponerles un nombre y recurrir a ellas como medio de interpretar y orientar la propia conducta.

De acuerdo a lo expresado por el autor, si bien es cierto que el individuo posee multiplicidad de capacidades y destrezas que le permite interactuar con el entorno donde se desenvuelve, es necesario recalcar que las emociones parten desde su interior, por ello la inteligencia emocional se la concibe como la fusión en sus aspectos inter e intra personal, por ello, es la portadora de sentimientos propios que expulsan desde su interior y que lo sitúa a través donde fluye sus acciones, aptitudes, emociones y sentimientos, con estos elementos claves, se desarrolla una inteligencia emocional donde el ser humano se perfecciona en un mundo que cambia paulatinamente en busca de mejores días para la supervivencia del hombre actual.

En resumen cabe destacar que la educación es un potencial significativo en una sociedad donde el ser humano se involucra directamente en un proceso cultural, sin menoscabar que su evolución personal y profesional se ven influenciada por el contexto social donde pernocta. De tal forma que incide la inteligencia emocional en el aprendizaje humano, por cuanto los estudiantes universitarios en su gran mayoría no manejan adecuadamente la inteligencia emocional en la adquisición de saberes, por ello, es necesario fortalecer su formación integral.

El presente trabajo tiene como objetivo valorar la incidencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios, destacando sus aspectos psico-social-afectivo. Por tal razón, se promueve una valoración sobre el tema de estudio que fortalezca la formación integral como estudiantes de la academia universitaria.

DESARROLLO

Christopher Clouder

*Como los educadores saben desde siempre, para el alumnado no es suficiente con dominar conocimientos y habilidades de razonamiento lógico en el sentido académico tradicional; deben además ser capaces de elegir y utilizar esas habilidades y conocimientos de forma útil fuera del contexto estructurado de la escuela y del laboratorio. Porque estas elecciones están basadas en la emoción y en el pensamiento emocional.... Cuando los educadores no valoramos la importancia de las emociones de los estudiantes, estamos olvidando una fuerza fundamental del aprendizaje. Se podría decir de hecho que nos olvidamos del factor más importante del aprendizaje.¹ (Immordino-Yang, M. H. y Damasio, A. *We Feel, Therefore We Learn: The Relevance of Affective and Social Neuroscience to Education*. 2007*

La inteligencia emocional se la refleja con la fusión de la razón y el corazón. No obstante, históricamente ambos conceptos se han desarrollado de forma

separada y es este constructo de inteligencia emocional el que permite integrar estos dos aspectos fundamentales de las personas, la inteligencia y la emoción.

Uno de los objetivos más importantes de cualquier persona es mantener las mejores relaciones posibles con las personas. Una alta Inteligencia Emocional ayuda al ser humano ser capaz de ofrecer una información adecuada acerca del estado psicológico. Para poder manejar los estados emocionales de los demás hay que ser competente, y de manejar bien los propios estados emocionales.

Las personas emocionalmente inteligentes no sólo son más hábiles a la hora de percibir, comprender y manejar sus propias emociones, sino también son más capaces de extrapolar estas habilidades a las emociones de los demás. En este sentido, la Inteligencia Emocional va a jugar un papel elemental en el establecimiento, mantenimiento y calidad de las relaciones interpersonales. Algunos estudios realizados han encontrado datos empíricos que apoyan la relación entre la Inteligencia Emocional y unas adecuadas relaciones interpersonales (Brackett et al., 2006; Extremera y Fernández-Berrocal, 2004; López, Salovey, Cote, Beers, 2005).

Analizando estas apreciaciones, es importante destacar que las emociones en el ser humano deben estar fortalecidas en toda su esencia, toda vez que el entorno donde se desenvuelve puede incidir a que su desarrollo evolutivo pisco social no se desarrolle integralmente, por otro lado, existe la posibilidad de percibir factores negativos que se empoderan y perturba las relaciones interpersonales que solo conducen a que el individuo no surja en toda su dimensión. Además, en los actuales momentos existen aspectos racionales, emocionales así como complementarios que asumen relacionarse directamente. Por lo tanto las emociones van a influir en el desarrollo cognitivo y por ende en los estados emocionales.

En los últimos tiempos son numerosos los investigadores que se han ido convenciendo que el estudio de las emociones ayuda a explicar el comportamiento humano de forma más adecuada. De hecho, se han producido grandes cambios en los estudios de las emociones en las últimas décadas. Cabe indicar que al ser humano no se le ha otorgado el rol en su vida. En consecuencia dentro del ámbito de la psicología, el cognitivismo sostiene que las emociones dependen de la razón, y por lo tanto, son el producto de nuestras interpretaciones del entorno.

En definitiva se puede indicar que el estudio de la inteligencia, comenzó a principio del siglo XX. Aunque desde los inicios se considerase la posibilidad de incluir habilidades no cognitivas dentro del concepto de inteligencia social. Habilidades para comprender y dirigir a los hombres y mujeres a actuar sabiamente en las relaciones humanas y es incluida como un componente esencial de la inteligencia.

Por tal virtud, la Inteligencia emocional es considerada como un elemento esencial que intercede en el ajuste emocional, el éxito en las relaciones personales, en el rendimiento dentro del trabajo y en el caso de los estudiantes

en su rendimiento académico. Desde esta perspectiva los maestros de cada centro educativo tienen la misión de formar integralmente a los educandos y promover el desarrollo de sus capacidades intelectuales, formar en valores y en especial fortalecer las emociones con ellos mismos y con su entorno.

Para definir el concepto de inteligencia emocional se parte de esta definición: Examinando la obra de López y González (2003) se puede entender que: “inteligencia emocional traduce la capacidad para ejercer adecuado autoconocimiento emocional, autocontrol y automotivación. Estos logros se verán reflejados en habilidades sociales como la empatía, la comunicación la relación interpersonal, el liderazgo y la convivencia”. (p. 112).

De acuerdo a las expresiones antes enunciadas se puede comprender que el ser humano es autosuficiente para aprehender, entender y comprender por cuanto es un individuo con capacidades propias para desenvolverse dentro de un contexto social. Además, es importante recalcar que promueve su propio autoconocimiento, eleva su autoestima y fortalece su autocontrol.

En 1997 Mayer y Salovey rehacen la definición que les llevó a formular el primer modelo y definen la IE como “la capacidad para valorar y expresar las emociones con exactitud; la capacidad para acceder y generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la capacidad para entender la emoción y el conocimiento emocional; y la capacidad para regular las emociones y promover el crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997, p.10).

Considerando lo manifestado por el autor es necesario estimar que el ser humano muchas veces fusiona la inteligencia con la emoción, y desde este punto de vista las emociones se encuentran implícitas y evocan nuevos sentimientos, de tal manera que conlleva a enriquecer sus capacidades intelectuales y emocionales, por otro lado, el individuo aprende a valorar y expresarse con mayor exactitud lo que permite elevar su nivel intelectual y psico-afectivo para proyectarse en una sociedad exigente que busca que el hombre se potencie en todo nivel.

Por otro lado el modelo de Inteligencia Emocional de Mayer y Salovey (1997) hace que el planteamiento científico recibe mayor apoyo y cuya fundamentación teórica ha sido más desarrollada (Mayer et al., 2000; Mayer, Roberts y Barsade, 2008; Roberts y MacCann, 2008; Roberts, MacCann, Matthews y Zeidner, 2010).

En síntesis, este modelo de Inteligencia Emocional se caracteriza por: concebirla como un conjunto de habilidades entendidas como dimensiones de la persona que se desarrollan sobre la base de capacidades comunes a la especie.

La inteligencia emocional se estructura como un modelo de cuatro ramas interrelacionadas según lo expresado por emociones que son percibidas, identificadas, valoradas y expresadas. Esto significa que el ser humano posee infinitudes de capacidades que le permite expresar sus propias ideas, criterios,

emociones, de tal forma que influye en la parte cognitiva, además se distinguen por cuanto prioriza el pensamiento y llaman la atención.

Si bien es cierto que la inteligencia es una construcción y que involucra funciones mentales como percepción y memoria, que conlleva a comprender y solucionar conflictos. Por ello, (Gardner, 2003) señala que la inteligencia es la capacidad de resolución de problemas y la elaboración de productos que sean valorados. Además (Piaget, 1983) en su teoría sobre la Psicología Genética indica que la inteligencia es un proceso de equilibrio para lograr la adaptación y la organización mental de las experiencias.

De acuerdo a las investigaciones realizadas se debe plantear para comprender ¿dónde? y ¿por qué?, se originan las emociones. Ante esta interrogante iniciando por las teorías principales de la neurociencia sobre el proceso estímulo-emoción (1848-1982) seguidamente con la teoría del condicionamiento del miedo de LeDoux (1986), y por último introducir la inteligencia emocional que está estrechamente relacionada con lo que se denomina la educación emocional. Por lo tanto (James, 1884) dice que las emociones son una secuencia de eventos que inician con un estímulo y finalizan con una experiencia emocional consciente.

Por tal razón, existen diversos tipos de emociones, entre ellas: las “emociones primarias” que son modelada por el aprendizaje y la experiencia; las que se presentan como un desarrollo individual se las llama “emociones secundarias”, las que evocan ira, cólera, miedo, tristeza, entre otras se convierten en “emociones negativas” las que proporcionan felicidad, armonía, son “emociones positivas” y aquellas que facilita otros estados, son “emociones neutras”.

Al hablar de inteligencia emocional hace referencia al conjunto de habilidades, destrezas, actitudes mediante el cual el ser humano logra un reconocimiento, una aceptación y un control de sus propios sentimientos, mismo que coinciden muchos autores al respecto.

En términos generales, los modelos desarrollados de Inteligencia Emocional se han basado en tres perspectivas: las habilidades o competencias, los comportamientos y la inteligencia. Entre los tres principales modelos constan: Modelo de las cuatro fases: Salovey y Mayer definieron la Inteligencia Emocional como: “La capacidad para identificar y traducir correctamente los signos y eventos emocionales personales y de los otros, elaborándolos y produciendo procesos de dirección emocional, pensamiento y comportamiento de manera efectiva y adecuada a las metas personales y el ambiente”.

Esto se traduce en la capacidad que tienen los individuos para acceder a sus emociones y crear una sintonización e integración entre sus experiencias. Desde esta perspectiva, lo que se busca es identificar y controlar las emociones, pero para poder lograrlo tendremos que aprender la habilidad de razonar con las emociones. El modelo que proponen, está compuesto de cuatro etapas de capacidades emocionales, cada una de las cuales se construye sobre la base de las habilidades logradas en la fase anterior.

La Inteligencia Emocional es una habilidad que implica tres procesos:

- 1) Percepción e identificación emocional: Estas habilidades se construyen en la edad infantil, a medida que vamos madurando nuestro abanico de emociones se va ampliando, y comienzan a ser asimiladas en el pensamiento, para compararla con otras sensaciones, es decir reconocer de forma consciente las emociones
- 2) El pensamiento: En el nivel consciente, el sistema límbico sirve como un mecanismo de alerta frente a los estímulos. Si el aviso emotivo permanece en el nivel inconsciente, significa que el pensamiento no está siendo capaz de usar las emociones para resolver problemas. Sin embargo, una vez que la emoción está conscientemente evaluada, puede guiar la acción y la toma de decisiones. En otras palabras es integrar lo que se siente dentro del pensamiento y entender los cambios emocionales
- 3) Razonamiento sobre emociones: En esta etapa, las reglas y la experiencia gobiernan a las emociones. Las influencias culturales y ambientales desempeñan un papel significativo en este nivel. Es decir dirigir y manejar las emociones positivas y negativas de manera eficaz.
- 4) Regulación de las emociones: En esta etapa, se manejan y regulan las emociones con el fin de producir un crecimiento personal y en los demás. Es decir dirigir y manejar las emociones positivas y negativas de manera eficaz.

Por tanto, cuando se habla sobre Inteligencia Emocional, se dice que se refleja en la manera en que las personas interactúan con el mundo.

Las personas emocionalmente inteligentes toman muy en cuenta sus propios sentimientos y los de los demás. Tienen habilidades relacionadas con:

- El control de los impulsos:
- La autoconciencia: Capacidad para reconocer las propias emociones y como afectan en la vida de las personas. Hay que reconocer que tipo de emociones se siente. Cuál es la relación entre el pensamiento, sentimiento, palabras y acciones. Saber cómo los sentimientos incide en las decisiones. Expresar las emociones e interiorizar de manera idónea. Además, para tener una conciencia emocional se debe tomar en cuenta dos aspectos fundamentales como son: en primer lugar la importancia de valorarse uno mismo, conocer sus propios puntos de vista y limitaciones. Y en segundo lugar la confianza que debe mantener de acuerdo a sus capacidades, valores éticos y morales y las metas propuestas.

Esto implica a que los docentes deben convertirse en un elemento clave para que los jóvenes estudiantes sean capaces de manejar sus propias emociones además es fundamental que los facilitadores mantengan una conciencia clara sobre las mismas y logren transmitir en los estudiantes universitarios un modelo de comportamiento que propenda a que su aprendizaje sea significativo.

- La valoración adecuada de uno mismo – Reconocerse y valorarse uno mismo. Respetar y Valorarse en todo sentido.
- La adaptabilidad:
- La motivación: hace referencia a una diversidad de impulsos que logra en la persona esforzarse para alcanzar sus ideales. Por otro lado se involucran aspectos fundamentales como: motivo para actuar, atribuciones que se da al éxito o fracaso, capacidad para asumir actos, iniciativa para afrontar y solucionar conflictos. Cabe destacar que dentro de la educación se hace necesario indicar que siempre busca que los estudiantes universitarios en general se cultive su intelecto, sin embargo, en la mayoría de los profesionales en la educación coinciden que los estudiantes no poseen motivación para el aprendizaje efectivo, por ello la falta de motivación es un indicador que siempre está latente en el campo de la educación.

En definitiva son los docentes universitarios que tienen bajo su responsabilidad la tarea educativa, por ello, debe ser motivadora para que los temarios o contenidos programados sean enriquecedores para los estudiantes y su nivel académico se pondere al máximo. Es necesario replantar la formación y cultivo de los valores e inculcar en los jóvenes estudiantes de que la inteligencia además de ser una habilidad o capacidad para aprender a desarrollar su pensamiento, se debe considerar que otros elementos como las emociones, motivación, el descubrimiento, la exploración, los retos, la retroalimentación, la confianza y seguridad así como las capacidades que tienen son partes importantes para que el aprendizaje sea significativo y logren desenvolverse con éxito en la vida (pag.205)

- El entusiasmo:
- La empatía: Esta capacidad permite a las personas saber lo que sienten los demás, aquí se experimenta sentimientos y emociones, éstas se van desarrollando a medida que evoluciona la persona, además se la considera como la base de todas las interrelaciones sociales. En el ámbito educativo la empatía debe primar entre docentes y estudiantes porque facilita un verdadero aprendizaje. Por otro lado, la escucha es un factor fundamental de la empatía. El saber escuchar bien con comprensión o empáticamente, es una de las habilidades más distinguidas y en muchos casos difícil de alcanzar

Para Gallego, D. J. y otros (1999:27) “el aprendizaje emocional está considerado vital en algunos movimientos sociales que se están desarrollando actualmente. Conocerse a sí mismo, ser conscientes de las propias emociones, de los motivos o causas de comportamientos, conocer los posibles móviles emocionales en la conducta de los demás, son temas candentes que cada vez interesan a un mayor número de personas”.

Para Gallego y otros (1992:86) “en una sociedad el éxito personal y social está relacionado con la sociabilidad de la persona y sus habilidades interpersonales

y es, mediante la práctica de las destrezas sociales, que la persona adquiere un mayor conocimiento de sí misma y de los demás. Al mismo tiempo, se interactúa para sentirse socialmente a gusto y para conseguir el reconocimiento personal”.

Considerando lo manifestado por el autor, es importante que a través de la interacción constante donde una persona desde el mismo momento de su existencia se involucra socialmente en el aprendizaje y desarrollo de habilidades que favorece su adaptación con el entorno durante toda la vida. A partir de este momento la escuela cumple un rol importante en la evolución académica donde va conociendo reglas sociales que le permite desenvolverse de forma adecuada.

Vallés y Vallés (1996) señalan cuatro modelos de adquisición de las habilidades sociales: Reforzamiento directo: Los niños, desde muy pequeños, tienden a repetir conductas emocionales que les han producido satisfacción, que les han resultado agradables o mediante las que han obtenido una respuesta positiva de sus padres, profesores o compañeros. Ello le conducirá a repetir esos mismos comportamientos en situaciones similares. Aprendizaje por observación: La observación de las habilidades y recursos que una persona pone en práctica en determinadas situaciones se convierte en una posibilidad de aprendizaje para las personas. Retroalimentación interpersonal: Una manera de obtener competencia social es a través del feed back que se obtiene de los demás. Expectativas cognitivas: Las expectativas que se tenga sobre la probabilidad de afrontar con éxito determinadas situaciones representa un aspecto clave, al tiempo que subjetivo, para el desempeño social, las cuales, a su vez dependen del resultado obtenido en otras situaciones similares o de las atribuciones que se haga ante el éxito o fracaso.

En cualquiera de los casos, todo proceso de aprendizaje y adquisición de habilidades sociales resulta muy complejo y, en su mayoría de los casos, se realiza de forma inconsciente. Por lo tanto, lograr el equilibrio entre habilidades sociales y personales (autoconocimiento y autocontrol) es fundamental si se desea obtener éxito social. Sin embargo, si las reacciones emocionales o sociales son incontroladas o se producen de manera inconsciente entonces carece de equilibrio entre sus habilidades sociales y personales, lo que induce a que tenga que buscar apoyo que puede proporcionarle la asertividad.

De igual manera se debe tener en consideración que los conflictos que se presentan se convierten en una preocupación constante para los profesionales de la educación superior ya que en muchas ocasiones las interacciones que se producen en el entorno educativo deben abordarse de forma asertiva, de tal manera que las habilidades sociales se entrenen de manera eficaz. Sin embargo, la implantación de las técnicas o recursos que potencien la competencia social ha quedado a la voluntad de los docentes, por ello se hace necesario un cambio que promueva en los estudiantes universitarios competencias educativas integrales para desarrollar la salud mental y prevenir

problemas emocionales. Además se debe tomar en cuenta el diálogo, la convivencia, la tolerancia, la responsabilidad, en definitiva, los valores contemplados en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

Las habilidades sociales se han considerado como parte del “currículum oculto”; por otro lado el docente universitario no se compromete específicamente a su enseñanza, el mero aprendizaje por observación o imitación de modelos no es suficiente, es necesaria una “intencionalidad” para que se aprendan los comportamientos sociales efectivos y para que se depuren o afiancen los ya adquiridos. Esta pretendida intencionalidad, así como un planteamiento de carácter colectivo desde los centros educativos, son aspectos básicos para que cualquier propuesta de trabajo que se realice al respecto sea realmente eficaz. Según Gallego y otros (1999:207)

Según el modelo de las competencias emocionales: Goleman por su parte, definió la IE como la capacidad para reconocer y manejar los propios sentimientos, motivar y monitorear las relaciones. El modelo de las competencias emocionales comprende una serie de competencias que facilitan a las personas el manejo de las emociones, hacia uno mismo y hacia los demás.

Este modelo formula la Inteligencia Emocional en términos de una teoría del desarrollo y propone una teoría de desempeño aplicable de manera directa al ámbito laboral y organizacional, centrado en el pronóstico de la excelencia laboral. Por ello, esta perspectiva está considerada una teoría mixta, basada en la cognición, personalidad, motivación, emoción, inteligencia y neurociencia; es decir, incluye procesos psicológicos cognitivos y no cognitivos. Goleman en su libro *Inteligencia Emocional* habla de las siguientes habilidades:

- 1) Conciencia de sí mismo y de las propias emociones y su expresión.
- 2) Autorregulación.
- 3) Control de impulsos.
- 4) Control de la ansiedad
- 5) Diferir las gratificaciones.
- 6) Regulación de estados de ánimo.
- 7) Motivación.
- 8) Optimismo ante las frustraciones.
- 9) Empatía.
- 10) Confianza en los demás.
- 11) Artes sociales

El modelo de Goleman (2001) concibe las competencias como rasgos de personalidad. Sin embargo, también pueden ser consideradas componentes de la IE, sobre todo aquellas que involucran la habilidad para relacionarse

positivamente con los demás. Esto es, aquellas encontradas en el grupo de conciencia social y manejo de relaciones.

Modelo de la inteligencia emocional y social Bar-On (1997), por su parte, ha ofrecido otra definición de IE tomando como base a Salovey y Mayer (1990). La describe como un conjunto de conocimientos y habilidades en lo emocional y social que influyen en nuestra capacidad general para afrontar efectivamente las demandas de nuestro medio. Dicha habilidad se basa en la capacidad del individuo de ser consciente, comprender, controlar y expresar sus emociones de manera efectiva.

El modelo de Bar-OnReuven, se fundamenta en las competencias, las cuales intentan explicar cómo un individuo se relaciona con las personas que le rodean y con su medio ambiente. Por tanto, la Inteligencia Emocional y la inteligencia social son consideradas un conjunto de factores de interrelaciones emocionales, personales y sociales que influyen en la habilidad general para adaptarse de manera activa a las presiones y demandas del ambiente.

El modelo de Bar-On (1997) está compuesto por cinco elementos:

- 1) El componente intrapersonal: que reúne la habilidad de ser consciente, de comprender y relacionarse con otros.
- 2) El componente interpersonal: que implica la habilidad para manejar emociones fuertes y controlar sus impulsos.
- 3) El componente de manejo de estrés: que involucra la habilidad de tener una visión positiva y optimista.
- 4) el componente de estado de ánimo: que está constituido por la habilidad para adaptarse a los cambios y resolver problemas de naturaleza personal y social.
- 5) El componente de adaptabilidad o ajuste.

En resumen, los modelos de inteligencia emocional sobre habilidad mental y mixta parten de dos bases distintas de análisis. Los modelos de habilidades se centran en las emociones y sus interacciones con el pensamiento, mientras que los mixtos alternan las habilidades mentales con una variedad de otras características.

Por consiguiente es prescindible acotar que todo proceso educativo busca mejorar el nivel académico de los estudiantes. En este sentido, (López, 2007) manifiesta que el rendimiento académico es una medida de la capacidad de respuesta del individuo que expresa, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como resultado de un proceso de instrucción o formación.

Esta apreciación conlleva a que todo aprendizaje requiere ser evaluado y sus respuestas emitidas son los indicadores para verificar que dicho conocimiento ha sido trascendido en toda su magnitud, de tal manera que las capacidades

intelectuales fluyan y se interrelacionen con las habilidades emocionales que sin duda alguna propenden a relevar la ciencia misma.

Según Mayer y Salovey (1997: 10), *“la inteligencia emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual”*. La inteligencia emocional se refiere a un “pensador con un corazón” (“a thinker with a heart”) que percibe, comprende y maneja relaciones sociales.

El ser humano es eminentemente natural, por ello la propuesta de Gardner, Inteligencias Múltiples. La teoría en la Práctica, 1985) expone que los individuos somos seres únicos, maravillosos y poseedores de habilidades, destrezas, conocimientos que nos permiten desenvolvernó en el día a día. Sin embargo la interacción permanente con su entorno, con la relación biológica y la cultura, ha considerado 9 tipos de inteligencias múltiples.

Cada una de estas inteligencias evoca en el ser humano una participación donde desarrolla su particularidad y diferencia en especial dos inteligencias que tiende a diferenciar lo bueno, lo malo, la que norma nuestras acciones, la valoración propia, la auto comprensión y la otra inteligencia se refiere a que el individuo distinga los estados de ánimo y sentimientos de las demás personas.

Las inteligencias múltiples se las estudian cada día y en diferentes circunstancias por ello encontramos:

- Inteligencia Lingüística: habilidad para utilizar el lenguaje verbal y escrito.
- Inteligencia corporal o Kinestésica: Habilidad para usar el cuerpo y la mente en la ejecución de destrezas donde permita expresar ideas y sentimientos.
- Inteligencia Lógica Matemáticas: Facilidad para manejar y resolver situaciones que genere cálculos.
- Inteligencia Visual/: Espacial: Habilidad para manejar y crear modelo mental en tres dimensiones.
- Inteligencia Intrapersonal: Habilidad para tomar conciencia de simismo, además le permite conocer sus fortalezas, debilidades y respeto a sus convicciones.
- Inteligencia musical: Habilidad para entender y transmitir emociones a través de sonidos rítmicos musicales.
- Inteligencia Interpersonal: Demuestra habilidad para desarrollar empatía con las demás personas.
- Inteligencia Naturalista: Interactúa directamente con la naturaleza.
- Inteligencia Emocional: Es la combinación de la inteligencia inter e intra personal, capacidad para manejar su vida de forma satisfactoria

Según Mayer y Cobb, 2000) no tiene sentido hablar de enseriar una inteligencia ya que ésta misma hace referencia a la capacidad para aprender y, afortunadamente, los seres humanos son aprendices y pueden adiestrar en muchas áreas, incluida el conocimiento emocional .

Según lo investigado en la obra de Acosta (2008) se puede conocer que: la educación emocional puede favorecer un buen clima social mejorar las relaciones intrapersonales entre los miembros de un grupo, colaborar en el afianzamiento personal, aliviar dificultades motivacionales o de rendimiento, prevenir desajustes afectivos, entre otros aspectos. En cambio, en las instituciones educativas, las actividades de educación emocional deben estar ligadas con las demás actividades que fomentan la convivencia y favorecen la madurez integral del alumnado. (p. 16).

Según el artículo de Hervada (2013) expresa conocer que: El autocontrol es la capacidad que permite gestionar de forma adecuada las emociones y no las que estas sean que nos controlen. Esto significa que todas las emociones sean afirmativas o negativas deben experimentarse debido a que el autocontrol emocional es un componente esencial en la inteligencia emocional.

Al hablar de una profesión que tiene claros los parámetros de su óptimo ejercicio es reconocida y legitimada en la sociedad. Más sólida aún es aquella que ha generado los criterios que caracterizan su buen desempeño a partir de la praxis y el conocimiento científico. La profesión docente debe alcanzar ese nivel y el mayor aprecio. En esto consiste el marco de la Buena Enseñanza. Los docentes deben conocer, saber hacer y ponderar dentro de cada uno, en el aula de clase y en la escuela. Es magnífico que la sociedad, los padres y también los estudiantes sepan qué estándares alcanzan los profesores. Por ello es bueno orientar políticas de fortalecimiento en la profesión docente.

Las universidades deben diseñar los programas de formación inicial y de desarrollo profesional, se encontraran con criterios e indicadores, así como la base técnica para mejorar su desarrollo y desde esta perspectiva examinar sus propias prácticas de enseñanza y educación para perfeccionarse. Entonces, con una buena enseñanza ganan los profesores y profesoras, los aprendizajes de los niños y jóvenes. Se fortalece la educación y con ello, se enriquece la sociedad.

Muchas veces como docentes universitarios planteamos interrogantes de cómo el ser humano es prescindible saber, saber hacer y qué bien se debe hacer. Estas interrogantes hacen reflexionar que como docentes universitarios se debe hacer conciencia del rol que ejercemos cuando desempeñamos funciones protagónicas en el diario vivir. Cabe destacar que el fortalecimiento académico se da cuando el docente se centra en los procesos de perfeccionamiento profesional de forma permanente, porque debe poseer un profundo conocimiento y comprensión de las disciplinas que enseña y de los conocimientos, competencias y herramientas pedagógicas que faciliten una mediación entre los contenidos, los estudiantes y el contexto del aprendizaje,

sin embargo, en muchas ocasiones ni el dominio de la disciplina, ni las competencias pedagógicas son suficientes para lograr un aprendizaje de calidad.

CONCLUSIONES

En definitiva se puede concluir que la inteligencia emocional es de suma importancia en el desenvolvimiento del ser humano ya que se constituye en bases sólidas y fundamentales en el proceso de saberes, por consiguiente la motivación se constituye en el eje principal dentro del proceso educativo.

Es necesario recalcar que de acuerdo a los autores citados en este trabajo es concordante destacar que al no poseer equilibrio emocional, autoconocimiento, motivación, resiliencia y capacidades intelectuales sustentadas, incide en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios en todos los niveles, debido a que su auto-concepto se encuentra debilitado.

El ser humano debe crear experiencias positivas de preparación y convivencia con su entorno social, esto promoverá que su desarrollo emocional se pondere en todas sus instancias. Y por último la autoconfianza que debe emanar su propio YO, esto es transcendental en el rol que el ser humano ejerce sobre su propia vida. Es indispensable también despertar en los estudiantes universitarios el interés, la concentración, valoración que promueva un aprendizaje productivo y fortalecer la autoconciencia de los estados emocionales donde aprendan a elevar su propio reconocimiento.

La inteligencia emocional en síntesis el ser humano y en especial el estudiante universitario que se encuentra con deficiencia en su desarrollo académico - emocional, y que debe ser fortalecido integralmente, para que su evolución personal se afiance y alcance los niveles óptimos de supervivencia en una sociedad exigente, es necesario promover una valoración en sus aspectos psico social- afectivo motivacionales para fortalecer su formación académica y autonomía emocional que conlleve a la construcción de su propio aprendizaje, toda vez que se constituye en el pilar fundamental del proceso educativo y que le facilite crecer en un ambiente armónico y decisivo, complementándose con una educación integral.

Para afianzar y promover la inteligencia emocional en los estudiantes universitarios se hace necesario fortalecer los aspectos psico social y considerando todos estos aspectos se recomienda: Que al revelar la gran importancia que juegan estos tres elementos tales como: la autoconciencia, el bienestar psicológico y el aprendizaje significativo, elementos imprescindibles en la formación profesional del estudiante y siendo la educación emocional una innovación educativa que se justifica en base a las necesidades sociales, sería aconsejable concebir algún instrumento pedagógico a través del cual se fomente la Inteligencia Emocional en los estudiantes universitarios en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bar-On, R. (1997). The emotional quotient inventory (EQ-I): A test of emotional intelligence. Toronto, Canada: Multi-Health Systems, Inc

Brackett, M.A., Rivers, S.E., y Salovey, P. (2011). Emotional intelligence: Implications for personal, social, academic, and work place success. *Social and Personality Psychology Compass*, 5(1), 88-103.

Caballo, V. (2005). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. España. Siglo XXI.

Caruso et al.1999; Mayer y Salovey 1995; Bar On, 1997 modelo de la inteligencia emocional y social Bar On. https://psicologiaiberoamericana.files.wordpress.com/2010/08/bar_on.pdf

Céspedes, F. D. (2016). Jean Piaget y la teoría de la evolución de la inteligencia en los niños de Latinoamérica. *Crítica*, cl.

Cooper, R. (2005). La inteligencia emocional aplicada al liderazgo y a las organizaciones. Colombia: Norma (3ra. ed.).

Daga, L. M. (2007). Obtenido de <https://es.scribd.com/doc/3495223/INTELIGENCIA-Piaget-GardnerGoleman>

Fernández-Berrocal et al. -430- *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*. ISSN. 1696-2095. N° 15, Vol 6 (2) 2008, pp: 421 – 436

Gardner, H (1993) La inteligencia múltiple. Ed Paidós. Bs As.

Gardner, H. (2003). *Inteligencias Múltiples*. Paidós: ISBN 950-12-5012-1.

Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós

Golemán, D. (2013). *El Cerebro y la Inteligencia Emocional: Nuevos descubrimientos*. Barcelona (España): B,S.A.

Gardner, 2003 A INTELIGENCIA REFORMULADA: LAS INTELIGENCIAS MULTIPLES EN EL SIGLO XXI

Gardner, H. (1983). *Frame of mind: The theory of multiple intelligences*. New York: Basic Books.

Goleman D (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.

GALLEGO, D. J. y OTROS (1999): *Implicaciones educativas de la inteligencia emocional*. UNED. Madrid

Hervada, A. (2013). El autocontrol emocional. *Hervada Psicólogos*. Coruña, Reino de España. Recuperado de <http://hervadapsicologos.com/2013/06/04/el-autocontrol-emocional/>.

Hidalgo, C. y Abarca, M. (2009). *Comunicación interpersonal. Programa de entrenamiento en habilidades Sociales*. Chile. Publicaciones de la Universidad Católica de Chile

James, W. (1884). *What in a emotion? El cerebro emocional*. Barcelona: Planeta

Leuner, B. (1966). Emotionale intelligen zundemanzipation (emotional intelligence and emancipation). *Praxis Der Kynder psychologie Und Kinderpsychiatry*, 15, 196-203.

López y González. (2003). Inteligencia emocional, pasos para elevar el potencial infantil. [En línea]. Consultado: [18, mayo, 2017] Disponible en: https://books.google.com.ec/books?id=vovb6enLXHUC&printsec=frontcover&dq=inteligencia+emocional&hl=en&sa=X&sqi=2&pj=1&ved=0ahUKEwi_iOfs9KfUAhUGeSYKHRe1BwMQ6AEIIDAA#v=onepage&q=inteligencia%20emocional&f=false.

Marco para la Buena Enseñanza CPEIP Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. Ministerio de Educación República de Chile Teléfono: 4881518 Año 2008 SEPTIMA EDICION • Diciembre 2008 <https://www.docentemas.cl/docs/MBE2008.pdf>

Mayer, S. y. (1997). What is emotional intelligence? En S. y. Mayer, Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators (págs. 331). New York: Basic Books

Mayer y Salovey, 1997) centrado en las habilidades emocionales básicas y en el procesamiento emocional de la información

Pérez, E. (2000). Educar en el tercer milenio. Venezuela. San Pablo

Piaget, J. (1983). La psychologie de l'intelligence. En La psicología de la inteligencia. Barcelona: Crítica

SALOVEY, P. & CARUSO, D. (2000). "Models of emotional intelligence". En R.J. Sternberg (Ed.), Handbook of Intelligence (2nd ed) (pp. 396-420). New York: Cambridge.

Salovey, P., Brackett, M.A., y Mayer, J.D. (2002). Emotional intelligence: Key readings on the Mayer and Salovey model. New York: Natl Professional Resources Inc.

Stanford, P. (2004). Aprendiendo a convivir para el desarrollo de habilidades. España. EDAF

UNESCO redactado por la Comisión de Educación para el Siglo XXI, "el Informe Delors", (Delors, 1996), pag.35

VALLÉS ARÁNDIG, A. y VALLÉS TORTOSA, C. (1996): Las Habilidades sociales en la escuela. Una propuesta curricular. EOS. Madrid.

Vargas, I. (2004). La inteligencia emocional en instituciones educativas. Educare, 108.

Vigotsky, L. S. (1988). Interacción entre aprendizaje y desarrollo. Cap. VI: En El desarrollo de los procesos psicológicos superiores (págs. 123-140). México

Yus, R. (2001). Educación integral para la educación holística del siglo XXI. España. Decleer de Bróker, S.A.

(<http://www.rafaelbisquerra.com/es/inteligencia-emocional/inteligencia-emocional-segun-salovey-mayer.html>)

<http://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/descargar.aspx?id=4043&tipo=documento>